



Lorenzo Zubitur, que guía a diario un quitanieves en la A-15, trabaja estos días sin descanso. FOTOS: LOBO ALTUNA

«Llevamos una semana sin parar»

Máquinas quitanieves y servicios de asistencia trabajan a destajo desde el pasado jueves

La nieve se quedó en las zonas altas de Gipuzkoa y no se registraron incidencias graves en las carreteras

AIENDE S. JIMÉNEZ

SAN SEBASTIÁN. La alerta naranja dejó ayer menos nieve de la que se esperaba. Quienes soñaban con poder ver las playas de la costa guipuzcoana cubiertas por un manto blanco tuvieron que seguir conformándose con la lluvia, que cayó de forma intermitente durante toda la jornada, en ocasiones en forma de granizo o agua nieve. No obstante, los municipios del interior sí recibieron nevadas, especialmente durante la madrugada, aunque también con menor fuerza de la prevista. Las zonas altas de Tolosaldea, Alto Deba y Alto Urola fueron las

más afectadas por el temporal.

Lo más noticable fue que apenas se registraron incidencias en las carreteras del territorio y tanto la red principal como la secundaria se mantuvieron abiertas al tráfico, aunque en algunos puntos como en los puertos de Mandubia y Elosua fue necesario el uso de cadenas, y en este último se prohibió el paso de camiones. En la parte navarra, la circulación fue especialmente complicada por la tarde en la A-15 a la altura de Pagozelai y Lekunberri, donde la acumulación de nieve solo permitió conducir por un carril.

La menor intensidad de las precipitaciones y la labor incesante de las máquinas quitanieves permitieron que no se produjeran situaciones caóticas como las que se registraron en la última gran nevada del pasado 6 de enero. «Nunca había visto tantas máquinas trabajando», aseguraba un conductor que había pa-

rado a repostar en la gasolinera de Pagozelai, donde la nieve alcanzó espesores de más de un metro.

Buena cuenta de ello puede dar Lorenzo Zubitur, responsable de una empresa familiar de camiones que durante el invierno se dedica a quitar la nieve de la A-15 entre Berastegi y Gorriti, y que desde hace una semana trabaja a destajo turnándose con sus hermanos para mantener la carretera limpia. «Hace mucho tiempo que no nevaba tan seguido, tantos días. El año pasado fue muy flojo y no salimos con las máquinas más que dos o tres veces, pero este año hemos tenido la gorda de principios de enero y ahora esta. Llevamos desde el jueves pasado haciendo guardia en Pagozelai con dos máquinas, y lo que nos queda», señalaba ayer desde su camión.

Las previsiones mantienen hasta mediodía de hoy tanto la alerta naranja por nieve en el interior de

LA CIFRA

6.000

kilos de sal llevan los depósitos de los camiones quitanieves, una cantidad que distribuyen por las carreteras en solo cinco horas.

La A-15 registró fuertes nevadas durante la tarde, que complicaron la circulación en Pagozelai

La DYA ayudó a despejar caminos y entradas de casas en la zona más afectada de Tolosaldea

Gipuzkoa como la amarilla para la costa, con una cota que rondará los 100-300 metros y que podría bajar ocasionalmente al nivel del mar. Sin embargo, Aemet sitúa la probabilidad de nevadas en el litoral entre el 10 y el 40%.

Lorenzo, el quitanieves, aseguró que ayer nevó «menos de lo que se esperaba» porque la borrasca «se fue para la zona de Burgos». «Donde más ha nevado es en Pagozelai, porque es un punto alto, pero en todo momento ha habido al menos un carril abierto», afirmó. Sus camiones cuentan con depósitos para transportar unos 6.000 kilos de sal «que nos duran unas cinco horas de conducción». La experiencia le permite asegurar que febrero «es el peor mes para la nieve», por lo que está convencido de que a la temporada de invierno todavía le quedan más envites.

Pero no solo los quitanieves es-



Un hombre pasea con su perro por la carretera de la localidad de Beizama, cubierta por la nieve.



La nieve siempre es bienvenida para los más pequeños.



Voluntarios de la DYA atienden un caserío en Beizama.

tán estos días al pie del cañón. El grupo de asistencia técnica de la división de rescate de DYA Gipuzkoa, que se activa siempre que hay una alerta naranja meteorológica en el territorio, está prestando apoyo desde la noche del martes en las zonas en las que la nieve ha caído con mayor intensidad.

Visitas a los caseríos

Jon Subijana, voluntario de la entidad guipuzcoana, forma parte del equipo de asistencia que ha desplegado dos ambulancias todoterreno y dos vehículos de apoyo en el interior de Gipuzkoa. «Nuestras ambulancias están al servicio de las emergencias de Osakidetza, de manera que si surge alguna urgencia en zonas a las que no es posible acceder por la nieve, acudimos nosotros para trasladar a quien lo necesite hasta una carretera donde sí puedan llegar las ambulancias convencionales», señala Jon.

No obstante, ayer no tuvieron que atender ninguna emergencia de gravedad, y su trabajo fue más «presencial», de asistencia en carretera y de acompañamiento. «En las primeras horas de la mañana, cuando la gente tenía que salir para trabajar o llevar a los niños al cole, tuvimos mucho jaleo despejando cami-

nos con palas, echando sal y empujando vehículos», afirma.

Su labor se centró en la zona de Tolosaldea, y más allá de despejar caminos y garajes, buena parte de su jornada consistió en visitar los caseríos de la zona para comprobar que sus vecinos estaban bien. «En estas casas vive gente muy mayor, y nos aseguramos de que tienen lo que necesitan, ya sean medicinas, comida o cualquier cosa. Incluso si tienen que salir del domicilio para acudir a una cita con el médico que no se puede anular o a rehabilitación, les recogemos y les volvemos a llevar a sus casas». Ayer, un aito-

na de Bidania les invitó a comer las babarrunas que había preparado para su sobrino, que por la nieve no iba a poder acudir a la cita.

Jon también reconoce que la nevada de ayer no fue ni de lejos tan copiosa como la que cayó el primer fin de semana del año. Ese día de Reyes él fue uno de los voluntarios que prestó servicio en Etzegarate, y recuerda rescates complicados, «como el de una familia que venía desde Victoria al Hospital Donostia con un bebé de unos meses que se había quemado un brazo. Estuvieron horas atrapados y tuvimos que acudir para poder llevarles hasta el hospital».

La AP-8 registró varios accidentes con heridos

Un choque entre dos turismos a la altura de Orio causó dos heridos y provocó retenciones de hasta 5 kilómetros

:: A. S. J.

SAN SEBASTIÁN. Aunque la nieve no llegó ayer a la costa, las carreteras cercanas al litoral registraron accidentes durante la tarde, causados por la lluvia y el granizo que cayeron copiosamente en algunos momentos. En la autopista AP-8 entre Usurbil y Zumaia se dieron tres siniestros en poco más de una hora y media.

El primero de ellos se produjo sobre las cuatro y media de la tarde, en el kilómetro 42 en Getaria, antes del túnel de Méaga en sentido Donostia. En el suceso se vieron implicados tres vehículos. Una persona resultó herida y fue evacuada al Hospital de Mendaro.

Veinte minutos más tarde tuvo lugar el segundo de los siniestros, esta vez en el kilómetro 32 en Usurbil en sentido Bilbao, donde también se vieron implicados tres vehículos. En el accidente no se registraron heridos, aunque se formaron retenciones.

El tercero de los percances se produjo poco antes de las seis de la tarde, en el kilómetro 33 a la altura de Orio en sentido Irun y en el mismo se vieron involucrados dos turismos. A consecuencia de la colisión, dos personas resultaron heridas y fueron evacuadas a centros sanitarios de San Sebastián. El siniestro generó retenciones de hasta cinco kilómetros, ya que fue necesario cerrar los dos carriles.

En Donostia un autobús atropelló a una persona en la avenida de la Libertad. El suceso tuvo lugar sobre las diez de la mañana, y el peatón tuvo que ser trasladado al Hospital Donostia.